



La felicidad en el Corán

Primera jutba

Alabado sea Al-láh que nos ha facilitado la felicidad y sus causantes y atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh! Os exhorto y a mí mismo a tener temor de Al-láh. Ensalzado sea dijo: **“Di: «¡Siervos Míos que creéis! ¡Temed a vuestro Señor! Quienes obren bien tendrán en la vida de acá una bella recompensa»”**^١.

¡Creyentes!

Al-láh, Ensalzado sea, dijo: **“Ta’. Ha’ * No te he revelado el Corán para que te agobie”**^٢. Esto es, lo hemos revelado para que te haga sentir felicidad, dado que el Corán constituye una de las vías más grandiosas para alcanzar la felicidad y es el sendero hacia la obtención de todo el éxito^٣. Ibn Abbas, que Al-láh esté complacido con ambos, dijo: “Al-láh garantiza a quien lea el Corán y cumpla con su contenido ser guiado en el sendero recto y gozar de la felicidad”^٤. Al-láh, Majestuoso y Excelso, dijo: **“quien siga Mi dirección no se**

^١ Corán, ٣٩:١٠.

^٢ Corán, ٢٠:١-٢.

^٣ En *Tafsir al-Qurtubi*, ١١/١٦٨.

^٤ En *Tafsir al-Tabari*: ١٦/١٩١.

extraviará y no será desgraciado”^o, más bien gozará de felicidad y alegría, y vivirá en profunda tranquilidad, en esta vida de acá y en la otra vida. Glorificado sea dijo: **“¿Cómo no van a tranquilizarse los corazones con el recuerdo de Al-láh?”¹**.

¡Siervos de Al-láh!

El noble Corán nos ha dejado claro que la piedad con los padres es una de las puertas a la felicidad. Ensalzado sea dijo, hablando de nuestro señor Jesús hijo de María, la paz sea con ambos: **“y que sea piadoso con mi madre. [Al-láh] No me ha hecho violento, desgraciado”^y**. Algunos ulemas han dicho que el hijo o la hija piadoso/a con sus padres siempre está feliz[^]. El éxito será siempre su aliado dondequiera que vaya, el bien siempre le acompañará dondequiera que esté y logrará la complacencia de Al-láh, Ensalzado sea, en esta vida de acá y en la otra. El mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: **“La complacencia de Al-láh está en la complacencia de los padres”[^]**.

¡Oh, Al-láh! Haznos de los que son piadosos con sus padres y cólmanos de felicidad en nuestra vida mundana de acá y en la otra vida.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

^o Corán, ٢٠:١٢٣.

¹ Corán, ١٣:٢٨.

^y Corán, ١٩:٣٢.

[^] En *Tafsir at-Tabari*: ٢١/٧; y en *Tafsir ar-Razí*: ٢١/٥٣٦.

[^] En al-Bahiqi fi shu'ab al-imán, ٧٨٣٠.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Señor de los mundos y la paz y las bendiciones sean con nuestro enviado Muhammad, con todos sus familiares, compañeros y quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

La súplica (duaa) es una de las causas de la felicidad citadas en el noble Corán. Así pues, quien practica la súplica con frecuencia será de los felices. Majestuoso y Excelso, hablando sobre nuestro señor Zacarías, la paz sea con él: **“Cuando Te he invocado, Señor, nunca me has decepcionado”**¹. Esto es, mi felicidad, ¡oh Señor mío!, está en Tu súplica, porque nunca antes has rechazado mis súplicas cuando Te he invocado en momentos de necesidad¹¹. Siempre has respondido a mis invocaciones¹². Debemos, por lo tanto, esforzarnos en la realización de las obras que conllevan a la felicidad, desde la recitación del Corán a la piedad con los padres, a mantener el contacto con los parientes y a dirigirnos al Respondedor con nuestras invocaciones. ¡Cuán feliz eres, oh creyente, cuando suplicas tu necesidad, con las manos en alto implorando a Al-láh, el Generoso!

¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con nuestro señor y enviado Muhammad, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haz que perduren para el Estado de los Emiratos la tranquilidad, el progreso, la distinción, el bienestar y la prosperidad, y que se extienda la felicidad entre sus gentes, ¡Oh, Tú su Señor y Protector!

¹ Corán, 19:4.

¹¹ En *Tafsír at-Tabari*: 10/400.

¹² En *Tafsír ibn Kazír*: 0/111.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su vicepresidente y heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los creyentes y las creyentes, los que de ellos vivan y los que hayan fallecido.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen, ¡oh, Tú que respondes las súplicas!

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará. Dispone la oración.

Es responsabilidad del jatíb (encargado de pronunciar la jutba):

- Que el segundo adán no sobrepase el minuto de duración.
- Que la jutba y el rezo del viernes no superen los diez minutos en total.
- Asegurarse de encender los altavoces exteriores de los patios de la mezquita y que funcionen sobre todo en la genuflexión (ruku') y postración (suyúd).
- Avisar a quienes rezan de respetar la distancia y llevar puesta la mascarilla.